

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 3 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde, 5, tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

Miércoles 22 de Abril de 1868

Ayer se recibió en el Gobierno de la Provincia el siguiente despacho, circulado por el Ministerio de la Gobernación.

«El Duque de Valencia ha recibido á las dos de esta tarde el Santo Viático; pero después ha experimentado algun alivio que dá lugar á fundar esperanzas.»

Nos alegramos que estas esperanzas se tornen en realidad tanto por la salud del ilustre enfermo como por que cesen de circular ciertos absurdos rumores que no tienen á otra cosa mas que ha alarmar los ánimos.

HISTORIA DE MURCIA.

Con aviesa intencion sin duda se ha esparcido la voz de que solo íbamos á publicar «Los discursos históricos» sin tener en cuenta que en nuestro proyecto primero, y distintas veces después, hemos manifestado que tomaríamos del erudito y docto D. Francisco Cascales los capítulos esencialmente históricos, los que comentaríamos y anotaríamos segun nuestros conocimientos nos sugirieran, y desde la época en que «Los Discursos» terminan, escribir hasta el día, la historia del país.

Y volvemos á repetir lo que ya hemos dicho: al publicar «Los Discursos históricos» creemos rendir un justo tributo al entendido historiador de Murcia, á quien la noble y leal ciudad encomendó la compilación de sus glorias y á quien los hombres mas eminentes de su tiempo como igualmente los de los siguientes, han tributado grandes y merecidos elogios.

¡Lástima es que los que nos motejan por que copiamos trozos de la obra del coronista murciano, si tan mala la encuentran, si tan escasa de mérito la creen, si opinan que hemos sido injustos transcribiéndola, no hayan escrito otra, parto esclusivo de su claro ingenio, eclipsando con los rayos de su poderosa inteligencia el pálido astro que sábios

como D. Nicolás Antonio, Pellicer, Salazar, Lope de Vega, Ernesto de Frankouau y otros, han tratado con respeto y consideración.

Nosotros con menos pretensiones, con menos saber, creimos conveniente basar nuestro trabajo sobre semejante cimiento y abrigamos la convicción de que la mayoría del público lo verá con gusto.

Tambien, segun parece, se nos ha censurado por la Introducción que ponemos á nuestra obra, suponiéndose que es demasiada introducción para tan pequeña historia.

Para el buen hijo nunca es pequeña su madre.

Todo le parece poco para ella, quisiera realzar sus naturales dotes, aumentar sus atractivos y hacerla en fin la primera mujer del mundo.

Se dirá que esto es exagerado y aun quizás que esta comparación no viene á cuento.

A nosotros nos parece muy exacta.

Madre es la patria del que en su seno nace, y obligación es del hijo defenderla, sacrificarse por ella, engrandecerla, no deprimirla y rebajarla.]

La Historia de Murcia ¿no registra en sus páginas hechos de gloria, heroicas acciones y nobles episodios? Dificilmente podrá en provincia contrarse otra en España que tantos timbres reuna que tan inmarcesibles laurales pueda ostentar.

Nada sabemos, valemos muy poco, pero tratándose de la Historia de nuestro país, hubiésemos querido saber mucho mas, para mas hacer.

Hásenos acusado de *afrancesamiento*, en la forma de la introducción; han dicho tambien que hemos padecido errores en las fechas marcadas en aquella y á esto solo debemos decir que tratándose de cronología hemos buscado los mas modernos y mejor reputados autores y cuando la crítica y la censura de otros hombres eminentes no les ha zaherido, el zaherirnos á nosotros es censurar y criticar á cronologistas como el inglés Clinton, como Dreyss, como Daunou y otros á quienes propios y estraños respetan.

Respecto al estilo hemos procurado en cuanto nos ha sido dable adaptarle á las condiciones de nuestro público en general.

Harto sabemos, por mas que seamos incapaces de imitarles, que los trozos clásicos de Solís, Cervantes, Saavedra Fajardo y tantos otros, son riquísimos y bellos y apropiados para la Historia, mas en primer lugar, que como antes digimos no nos encontramos con fuerzas bastantes para imitarlos, y en segundo, que quizás muchos de los que hoy leen en España, leerán con mas gusto una entrega de ese estilo traspirenaico que nos ha importado la literatura francesa y que la novela española moderna ha generalizado, que no una plana escrita con el castizo y rico lenguaje y forma cervantinos.

Nosotros somos los primeros en deplorar este mal, pero como el objeto es difundir los conocimientos históricos entre todas las clases de la sociedad ¿no merece alguna disculpa el que nosotros tratemos de poner ese delicado manjar en condiciones de que agrade á la generalidad de los paladares?

Algunas personas se nos han acercado preguntándonos que orden pensábamos seguir en nuestra publicación, y sin perjuicio de habérselo dicho particularmente, hoy lo hacemos para que la mayoría le conozcan.

R. del C.

(Se Concluirá).

Varias personas nos han rogado que llamemos la atención de nuestra celosa Autoridad local para que ponga término al cerramiento de las mas importantes calles de esta ciudad que hace tiempo están adoquinadas y por las cuales no pueden transitar los carruajes con gran perjuicio y molestia de sus vecinos. No comprendemos el porque de esta dilación, cuando estamos acostumbrados á ver que en las grandes poblaciones donde el movimiento de carruajes es extraordinario y por lo tanto es mas de temer su deterioro, si se entrega desde luego á la circulación, no se tarda mas tiempo en ello que el preciso para quitar los instrumentos que